

do en estado de perfecta desecacion, se mandó colocar en el osario del convento, en el primer lugar del lado del Oriente. En Febrero de 1861 fué sacado de este lugar con motivo de la destruccion de dicho convento.

EL R. P. PRESENTADO FR. MARIANO SOTO, NACIDO EN MÉXICO.

El año de 1792 profesó en el órden dominicano, é inmediatamente fué enviado al colegio de Porta-Cœli á estudiar filosofía y teología, bajo la sábia direccion del padre Dr. Fr. Ramon Casaus, que despues fué arzobispo de Guatemala; durante los nueve años de su curso de estudios, defendió dos actos de filosofía y cuatro de teología, y habiéndose opuesto á la cátedra de artes del mismo colegio, se le dió, comenzando luego á enseñar filosofía á nueve discípulos, de los cuales tres se graduaron despues en la Universidad de doctores en teología. Concluido el curso de artes siguió enseñando lugares teológicos y luego teología por espacio de diez años, durante los cuales presidió siete actos públicos y uno mayor de capítulo, que sustentó uno de sus discípulos, siendo ya lector de artes y licenciado en teología.

Por este tiempo salió á luz una obra del sabio carmelita Fr. Antonio de San Fermín, intitulada: *Homo atritus*, en la cual se impugnaba acremente á varios teólogos dominicanos que habian opinado de distinta manera del autor; lo que movió al padre Soto y á su ilustrado maestro el Dr. Casaus á refutar la dicha obra en dos actos públicos que sustentó el primero y presidió el segundo en la iglesia grande de Santo Domingo, y á los que convidaron á todos los sabios mexicanos, no solo para que asistieran á ellos, sino tambien para que les fuesen á replicar. Lo que causó tanto ruido y novedad en México (dicen

las actas capitulares de la provincia del año de 1808), que se reunió los dos dias un concurso numeroso de personas ilustradas é inteligentes que aplaudieron mucho y quedaron muy satisfechas de la destreza y sabiduría con que el padre Soto desempeñó aquellas funciones literarias.

Pocos años despues sostuvo por la prensa una interesante polémica con el célebre Pensador mexicano, acerca de puntos religiosos, lo que sin duda influyó mucho para que la sagrada mitra fijara excomulgado á dicho pensador.

Escribió varias poesías sueltas, que son vistas con aprecio, en especial las que imprimió con el título de *Agonías de un Filósofo*, las que han merecido la calificacion de muy buenas por personas instruidas en las bellas letras, como lo era y mucho el sapientísimo é inmortal escritor D. José Joaquín Pesado.

Fué distinguido el padre Soto con algunos empleos honoríficos de su comunidad, los que siempre renunció por no distraerse del estudio que fué siempre su pasion favorita; por manera que tan solo desempeñó los empleos de escuela, como regente de estudios, lector supernumerario y vicerector del colegio.

Se graduó de presentado en sagrada teología, y fué examinador sinodal de este arzobispado, del de Guatemala y de la mitra de Guadalajara.

Murió á la edad de cincuenta y cuatro años, el dia 9 de Enero de 1829, sepultándose su cuerpo en el panteon de los religiosos, de donde se sacó en completo estado de conservacion, el dia 8 de Abril de 1838 (á los 9, años 3 meses de sepultado), para depositarlo en el osario del mismo convento. En Febrero de 1861 fué sacado del expresado lugar con motivo de la destruccion del convento.

EL M. R. PADRE MAESTRO FR. MARIANO BOTELLO, NATURAL DE MÉXICO.

Profesó en la religion del sagrado órden de predicadores el año de 1784, y despues de estudiar en el colegio de Porta-Cœli tres años filosofía y cinco teología, se optó á la cátedra de artes de dicho colegio, y se le dió la del convento de Guadalajara, la que desempeñó por tres años, y por otros tres el magisterio de estudiantes. Pasó al convento grande para defender un acto mayor de capítulo, y siguió enseñando teología por el espacio de siete años, en cuyo tiempo presidió á sus discípulos seis actos públicos. Concluido el tiempo de su lectura fué electo prior, regente de estudios y vicario provincial del convento de Guadalajara, y desde entónces fué ocupando sucesivamente las ocho prelacías foráneas de su provincia; de manera que toda su vida fué una serie continua de distinciones honoríficas, debidas justamente á su vasta instruccion, á su prudencia y afabilidad, y sobre todo á su conducta pura, irrepreensible y ejemplar.

Fué examinador sinodal de la sagrada mitra de Guadalajara; maestro en sagrada teología de los del número de cátedra; definidor, notario apostólico y maestro de ceremonias, cuyo empleo desempeñó veinticinco años con mucho acierto, por haber hecho un estudio profundo de todos los autores de liturgia.

Tuvo una selecta librería, que constaba de tres mil y tantos volúmenes, y la que, segun los apuntes que se encontraron despues de su muerte, le importó su adquisicion doce mil pesos. Falleció el dia 11 de Mayo de 1832, á la edad de 63 años, verificándose su entierro en uno de los sepulcros del convento, y siendo exhumado su cadáver el dia 3 de Julio de 1841 (á los 9 años, 1 mes, 24 dias de su muerte), y se

mandó colocar en el osario, de donde fué sacado en estado de momia en Febrero de 1861, con motivo de la destruccion del convento, segun la ley de reforma.

EL M. R. P. MAESTRO, EX-PROVINCIAL, FR. DOMINGO BARREDA, NATURAL DE MÉXICO.

Tomó el hábito de su religion el año de 1769, y al siguiente fué enviado al colegio de Porta-Cœli, donde estudió filosofía y teología durante nueve años: habiendo obtenido la cátedra de artes del mismo colegio por rigurosa oposicion, siguió enseñando esa facultad y despues la de teología por el espacio de mas de doce años, en cuyo tiempo presidió á sus discípulos (entre los cuales se encontraban el Dr. Casaus, que fué arzobispo de Guatemala, y los doctores Mier y Pellon), cinco actos públicos y uno mayor de capítulo.

Fué electo prior del convento grande, y cinco años despues provincial, cuyo cargo volvió á ejercer pasados diez y seis años, desempeñando estas prelacías y otros empleos inferiores de su comunidad con el mayor tino, circunspeccion y prudencia. Era el oráculo á quien todos los religiosos consultaban, ya acerca de sus leyes particulares, ya en sus dudas teológicas, ó bien en materias ascéticas, en que estaba muy versado.

El Sr. arzobispo Lizana le tuvo un aprecio particular, distinguiéndolo con los honrosos nombramientos de examinador sinodal y teólogo consultor de la sagrada mitra.

Recibió el grado de maestro en sagrada teología por su religion y el título especial de notario apostólico.

Desde muy jóven se distinguió por el arreglo, austeridad de sus costumbres, y por su continua dedicacion al confesonario y al púlpito, y principalmente al estudio,

en el que se empleaba dos ó tres horas cada día, aun en su avanzada edad de 80 años; murió dos meses despues de haberlos cumplido en la noche del 7 de Octubre de 1832, á consecuencia de una apoplejía fulminante, y fué sepultado su cadáver en uno de los sepulcros del convento, permaneciendo allí hasta el 10 de Mayo de 1843, en que se exhumó, encontrándose enjuto todo el cuerpo y dividido de las piernas, y en este estado se colocó en el osario al lado de los otros cadáveres, á los 10 años, 7 meses 3 dias de sepultado. En Febrero de 1861 con motivo á la destruccion del convento, se extrajo este respetable cuerpo en estado de momia faltándole de las rodillas para abajo.

EL M. R. P. MAESTRO DR. Y EX-PROVINCIAL, FR. LUIS CARRASCO, NATURAL DE ZEMPOALA.

Tomó el hábito de la religion de Santo Domingo el año de 1787, y al siguiente que profesó fué enviado al pontificio colegio de Porta-Cœli para estudiar filosofía y teología, en cuyas facultades salió muy aprovechado, defendiendo públicamente, cuatro actos de la primera facultad y uno de la segunda. Habiendo concluido sus estudios, se opuso á la cátedra de artes de dicho colegio, y se le dió la del convento grande, que desempeñó por el espacio de tres años, presidiendo á sus discípulos en cinco actos públicos. Nombrado maestro de estudios del colegio de Porta-Cœli, se graduó de doctor en sagrada teología en la Universidad de México, en la cual presidió un acto mayor de la misma facultad el año de 1805. Despues de enseñar seis años teología en el referido colegio, fué electo regente de estudios y vicerector. Trasladado otra vez al convento grande, desempeñó por tres años su prelación, y

acabada esta, la del provincialato, en cuyo período se verificó la independecia de México, á la que él cooperó eficazmente, recibiendo la correspondencia del Sr. Iturbide, quien luego que se coronó de emperador lo nombró su capellan de honor y predicador de cámara.

Fué condecorado por su orden con el grado de maestro en sagrada teología, y por el arzobispado de México y los obispos de Guatemala y Nicaragua, con el honoroso título de examinador sinodal.

Desde jóven se dedicó á la carrera difícil del púlpito, predicando los principales sermones de esta capital, de los cuales se imprimieron tres, que son calificados de muy buenos por personas instruidas é imparciales.

Atacado de un fuerte reumatismo que le paralizó el uso de las piernas, quedó desde entónces postrado en una cama, sufriendo con la mayor resignacion y paciencia por mas de diez años los agudos dolores de su enfermedad, hasta que vino á poner término á sus prolongados padecimientos el cólera mórbus del año de 1833, en el mismo dia que cumplió 61 años, que fué el 25 de Agosto. Querió sepultado su cuerpo en uno de los sepulcros de sus hermanos religiosos, de donde fué sacado el año de 843 en completo estado de desecacion, colocándolo inmediatamente en el osario, al lado izquierdo del padre Dr. Mier, á los diez años de sepultado. En Febrero de 1861 fué extraido de este lugar, con motivo de la destruccion del convento.

EL M. R. P. MAESTRO DR. FRAY JOSÉ FERNANDEZ PELLON, NATURAL DE MÉXICO.

El año de 1780 tomó el hábito de Santo Domingo, en union del padre doctor

Mier, y al año siguiente que profesó fué enviado al colegio de Porta-Cœli, en donde estudió filosofía y teología, defendiendo cinco actos públicos. Concluido el tiempo de sus estudios, hizo oposicion á la cátedra de artes del mismo colegio, y se le dió la de gramática del convento grande, que desempeñó por dos años: volvió á oponerse á la misma cátedra de artes del colegio, y se le dió en propiedad: enseñó un curso completo, presidiéndoles á sus discípulos cuatro actos públicos. Siendo lector de teología de dicho colegio, se graduó de doctor en la misma facultad en la Universidad de México, y siguió enseñando en su respectiva cátedra por espacio de siete años, presidiendo entretanto á sus alumnos cinco actos públicos.

Fué electo prior de Querétaro, y tres años despues rector del colegio de Porta-Cœli. Obtuvo tambien otros varios empleos en su comunidad, los que desempeñó satisfactoriamente.

Recibió el grado de maestro en sagrada teología por su religion, y el título honorífico de notario apostólico. El Ilmo. Sr. arzobispo Lizana lo nombró examinador sinodal; y á la muerte de su discípulo el doctor y maestro Rojas se le dió por la Universidad la cátedra de Santo Tomás, desempeñándola con mucha exactitud hasta el dia en que falleció, que fué el 13 de Junio de 1834. Cuantas materias estudió las retuvo en la memoria toda su vida, recitándolas casi al pié de la letra cuando se ofrecia la ocasion. Fué de costumbres sumamente puras é irreprehensibles, como pueden atestiguarlo las personas que lo conocieron, quienes á la vez dirán tambien que su alma era tan inocente, sencilla y candorosa como la de un niño. Su cadáver se enterró en uno de los nichos de su comunidad; y al verificarse su exhumacion

el dia 12 de Agosto de 1844, se encontró muy bien conservado, hasta la ropa que llevó al sepulcro, quedando desde entónces en el osario, al lado izquierdo de su querido discípulo el Dr. Rojas, á los diez años dos meses de su muerte. En Febrero de 1861, en cumplimiento de una ley, se destruyó el convento, y fueron removidos de su último lugar los restos respetables del Dr. Pellon.

EL R. P. PRESENTADO FR. MATÍAS CASTRO, NATURAL DE MÉXICO.

Habiendo profesado en la religion de Santo Domingo el año de 1805, se le asignó al colegio de Porta-Cœli para que estudiara filosofía y teología, en cuyas ciencias aprovechó bastante en los nueve años que las cursó, defendiendo en este tiempo cinco actos públicos: se opuso á la cátedra de artes del mismo colegio, y se le dió la del convento grande, que sirvió dos años por haberse ido á suplir la de teología moral del convento de Querétaro, en el que permaneció tres años. Designado por sus prelados para defender el acto mayor de capítulo en el convento grande, se quedó en él enseñando lugares teológicos y despues teología por el tiempo de un trienio. Habiendo sido electo subprior y regente de estudios del convento de Guadalajara, siguió allí enseñando teología moral y gramática latina hasta la conclusion de su carrera literaria. Varios otros empleos desempeñó muy bien en aquel convento, con particularidad el de prior y vicario provincial, á cuyo término se le mandó venir á México para que recibiera el grado de presentado en sagrada teología de los de número de cátedra. Pero á muy pocos dias de su llegada fué atacado de un insulto apoplético que le dejó paralizadas ambas piernas y el brazo derecho, y así permaneció

durante tres años, con la mayor conformidad y paciencia, hasta que un nuevo ataque le privó de la vida á los 50 años de su edad, el día 21 de Enero de 1837. Fué enterrado en uno de los sepulcros del convento, de donde se sacó el día 9 de Diciembre de 1845, quedando en el osario sus restos enjutos, á los 7 años, 10 meses, 20 días de su fallecimiento. En Febrero de 1861 se extrajeron dichos restos del osario, con motivo de la destruccion del convento.

EL R. P. PREDICADOR GENERAL FR. MARIANO HIDALGO, NATURAL DE TOLUCA.

El año de 1820 profesó en la sagrada Orden de predicadores, y luego comenzó á estudiar filosofía en el convento grande, y despues teología por el espacio de tres años, saliendo siempre premiado en sus exámenes por su aplicacion é inteligencia. A la conclusion de sus estudios, defendió un acto público de teología, en que lució mucho su aprovechamiento. Ordenado de sacerdote, se le dió patente de predicador conventual, cuyo cargo desempeñó predicando no solamente seis tandas de cuaresma, sino muchos otros sermones, entre los que deben mencionarse las pláticas doctrinales y morales que voluntariamente les iba á predicar á los presos de la ex-Acordada, á quienes con frecuencia visitaba para consolarlos, llevándoles siempre algunos pequeños socorros. Su continua ocupacion era el confesonario ó la cabecera de los enfermos, pues repugnándole mucho las visitas y la sociedad secular, solo frecuentaba la casa de su señora hermana, matrona virtuosísima, á quien él respetaba como madre, por haberlo educado desde niño en el temor santo del Señor. Durante la epidemia del cólera de 833, se le vió trabajar incansablemente, ocupándose todo

el día en socorrer á los enfermos que él mismo iba á buscar á sus casas, y yéndose de noche al Sagrario Metropolitano, donde permanecía en pié toda la noche, ó cuando mas recostado, pero sin desnudarse, para acudir con prontitud al llamado de los infelices coléricos.

A la edad de 32 años fué electo maestro de novicios en atencion á su capacidad y ejemplar conducta, pero á muy poco tiempo se le nombró prior del santuario de Nuestra Señora de la Piedad, donde prestó tantos y tan buenos servicios, que aun se recuerdan hoy con emocion y gratitud por todos los habitantes de aquel lugar.

Recibió el grado de predicador general en justa recompensa de sus méritos, y cuando disfrutaba de una perfecta lozanía y robustez, lleno de vida y de salud, le atacó repentinamente una fiebre pútrida que en cinco días le causó la muerte, ántes de cumplir los 34 años de su edad, dejando sumergidos en la mayor tristeza y desconsuelo á sus amigos y parientes, á todos los religiosos sus hermanos, y á muchas familias que ocultamente socorria. Era de genio dulce y apacible, y de modales finos y corteses; tenia un cuerpo gallardo y esbelto, y un semblante hermoso y agraciado, en el que se leía desde luego la bondad de su alma.

Fué sepultado su cuerpo el día 15 de Junio de 837, en uno de los sepulcros de sus hermanos, de donde se exhumó despues de diez años, ocurriendo entónces una circunstancia particular, y fué que su familia, sabedora de hallarse el cadáver perfectamente conservado, solicitó y obtuvo el permiso correspondiente para vestirle nuevas ropas, colocándolo en un cajon bien cubierto, y en esta forma quedó depositado en el osario del convento, pero

fué sacado de allí en Febrero de 1861, con motivo á haberse decretado por el gobierno la exclaustacion de los religiosos, en que tuvieron su parte los difuntos.

APUNTES BIOGRÁFICOS DEL M. R. P. MAESTRO FR. DOMINGO GUERRA, NATURAL DE TACUBAYA.

Tomó el hábito de Santo Domingo el año de 1780, en union del padre Dr. Mier y del Dr. Pellon, de quienes fué condiscípulo durante los siete años que cursaron en el colegio de Porta-Cœli: defendió tambien cinco actos públicos y se opuso á la cátedra de artes de dicho colegio, habiéndole dado la del convento de Sombrerete, que desempeñó por tres años: allí siguió enseñando nueve años teología y tres gramática latina, con lo cual concluyó su tiempo de lectura, pasando al convento grande, de regente de estudios. Pocos años despues fué electo rector del colegio de Porta-Cœli, cuyo empleo sirvió por dos veces satisfactoriamente. Obtuvo el grado de maestro en sagrada teología, y los títulos honoríficos de notario apostólico y ministro conciliario del referido colegio. Tenia muy buen talento y mucha instruccion, lo que unido á una vida virtuosa y arreglada, le mereció la estimacion y aprecio de cuantas personas lo conocieron y trataron. Murió de 79 años, el día 10 de Julio de 1840, quedando sepultado su cadáver en uno de los sepulcros de los religiosos, hasta el día en que se exhumó para depositarlo en el osario, que fué el 25 de Agosto de 1849, á los 9 años, 1 mes, 10 días despues de su fallecimiento. Fué sacado de este último lugar en Febrero de 1861, con motivo de la destruccion del convento.

EL M. R. PADRE MAESTRO FR. MARIANO CERON, NATURAL DE XOCHIMILCO.

El año de 1783 profesó en la religion de Santo Domingo, é inmediatamente pasó al colegio de Porta-Cœli á estudiar filosofía y teología, en cuyas ciencias se ejercitó por el tiempo de nueve años. Habiéndose ordenado de sacerdote, fué enviado al curato de Cuautla de Amilpas en clase de vicario, adonde permaneció dos años desempeñando su ministerio con tanta exactitud y esmero, que cuando fué removido de aquel lugar, representó toda la poblacion para impedirlo, y aun fué preciso que saliera disfrazado; pero fué indispensable su remocion, porque sabiendo perfectamente el idioma mexicano, lo pidieron con instancia los indígenas de Atzacotalco, para que en su propio idioma les predicase y confesase, lo que ejecutó por veinte años continuos, con todo el celo y abnegacion de un ministro de Dios, en cuyo servicio perdió su salud, contrayendo una enfermedad hemorroidal á consecuencia de estar casi siempre á caballo, y tambien perdió la mitad del pié izquierdo, que fué necesario amputarle, por haber caido sobre él el caballo, caminando á la media noche para acudir con prontitud á la confesion de un enfermo. Fué prior de aquel convento parroquial, é igualmente del de San Juan del Rio, y obtuvo ademas otros encargos de su comunidad, que sirvió muy bien, á pesar de las muchas enfermedades que padecia.

En los últimos años de su vida recibió el grado de maestro en sagrada teología, como justa recompensa de sus importantes servicios, pero habiéndose agravado su enfermedad hemorroidal, se sujetó por obediencia á una dolorosa operacion, de cuyas resultas murió el día 22 de Diciembre de

1840, á la edad de 75 años, siendo sepultado en uno de los sepulcros de sus hermanos, de donde se sacó el día 7 de Junio de 1850, colocándose sus restos enjutos en el osario de la comunidad, á los 9 años, 5 meses, 15 días después de su fallecimiento. En Febrero de 1861 fué extraído del osario con motivo á la destruccion del convento, que comenzó á tener su efecto conforme á una de las leyes de reforma.

EL M. R. P. MAESTRO EX-PROVINCIAL FR. TOMÁS AHUMADA, NATURAL DE ESTEPO-NA EN LA VILLA DE MÁLAGA DE ESPAÑA.

Tomó el hábito de la religion dominicana el año de 1795 en el convento de Málaga, del cual pasó al colegio de Santo Tomás de Madrid, para estudiar filosofía y teología, en cuyas ciencias hizo grandes progresos, segun consta por los certificados que presentó á esta provincia el año de 1805 cuando vino á filiarse de misionero; en el mismo año marchó á California, y desde el día en que llegó á la mision de San Francisco de Borja, comenzó á trabajar con un celo verdaderamente apostólico en la conversion de los indios, á quienes instruía á la par en los santos principios de la religion, y en las artes necesarias para su industria y civilizacion, pues además de la lectura, escritura y los elementos de aritmética y geometría, les enseñó tambien la agricultura y algo de mecánica, trayendo de la Habana la caña dulce que cultivó con muy buen éxito, y construyendo él mismo un trapiche para elaborar la pancha y el piloncillo, y algunas otras máquinas para el beneficio de la lana y el algodón. En el espacio de 27 años que estuvo en las misiones, hizo en ellas muy grandes beneficios, que aun recuerdan con mucha ternura y gratitud los californios, de los que consta que catequizó y bautizó á mas

de diez mil que hoy viven en sociedad disfrutando de las comodidades y ventajas de la civilizacion, que con tanto trabajo y afán les proporcionó su infatigable maestro, director y padre Fray Tomás Ahumada. El año de 1831 vino á esta capital á descansar de sus tareas apostólicas, y á recibir el justo premio de ellas graduándose de maestro en sagrada teología, y siendo condecorado pocos años después con el distinguido título de padre ex-provincial, por haber servido en las misiones mas de veinticinco años, desempeñando mas de diez la presidencia de ellas.

Murió violentamente de una afeccion crónica del pecho, en la noche del día 13 de Mayo de 1842, á la edad de 63 años, siendo sepultado su cadáver en uno de los sepulcros de los religiosos, con asistencia del Sr. ministro español, de todos los individuos de la legacion y de muchas otras personas notables de la sociedad. Se exhumaron sus restos el día 20 de Julio de 1850, quedando depositados en el osario de la comunidad á los 8 años, 2 meses, 7 días de su fallecimiento. En Febrero de 1861 se extrajeron estos respetables restos, con motivo de la destruccion del convento.

EL M. R. P. MAESTRO EX-PROVINCIAL FR. ANTONIO BRITO, NATURAL DE MÉXICO.

Tomó el hábito de Santo Domingo el año de 1787, y tan luego como profesó fué enviado al colegio á cursar filosofía, la que estudió solo algunos meses, por haberse vuelto al convento grande á concluir sus estudios. Ordenado de sacerdote, se le asignó el curato de Atzacapotzalco en clase de vicario conventual, en donde prestó buenos servicios por el espacio de dos años. Nombrado predicador del convento grande, desempeñó con mucha exactitud este cargo, predicando seis tandas de cuaresma y otros

varios sermones panegíricos y morales. Obtuvo tres prelaías de algunos conventos inferiores, y tambien fué honrado con el provincialato, en cuyo tiempo entró en relaciones y contrajo íntima amistad con algunas personas pertenecientes al partido político que dominaba en la república en 1833, lo que le hizo perder justamente el aprecio de sus amigos y de la parte ilustrada y piadosa de la sociedad. Fué, sin embargo, hombre de mucha probidad y buenas costumbres, por lo cual fué sentido en su muerte, que acaeció el día 6 de Junio de 1843, á la edad de 75 años, quedando sepultado su cadáver en uno de los sepulcros de su comunidad, hasta el día 3 de Junio de 1850, en que se sacó para colocarlo en el osario del lado derecho, en el lugar inmediato á la puerta, á los 7 años después de su fallecimiento. En Febrero de 1861 se extrajo este cuerpo en estado de momia, con motivo de la destruccion del convento, así como de otros que ordenó la ley de reforma de 12 de Julio de 1859.

Antes de terminar este artículo, en el que se han insertado algunas de las noticias que corren impresas con relacion al convento de Santo Domingo de México, terminaremos con poner la relacion de los RR. PP. que desempeñaban los principa-

les cargos en los días de la exclaustacion, que fué el 12 de Enero de 1861 cuando tuvo su total cumplimiento la referida ley de 12 de Julio de 1859.

M. R. P. M. provincial Fr. Mariano Tejada.

M. R. P. M. prior, Fr. Gabriel Gonzalez.

M. R. P. M. ex-provincial, Dr. Fr. José Servin de Mora.

M. R. P. M. ex-provincial, Fr. Francisco Parra.

M. R. P. M. depositario, Fr. Manuel Gonzalez Burgos.

M. R. P. M. depositario, Fr. Tomás Sámano, maestro de novicios.

M. R. P. M. Fr. Nicolás Arias, capellan del convento de Santa Catalina.

M. R. P. subprior y sacristan, Fr. Domingo Pliego.

R. P. presentado, Fr. José Escobar, capellan del convento de Santa Catalina, y secretario de provincia.

R. P. presentado, Fr. Félix de las Viadas.

R. P. lector, Fr. Domingo Aguilar, procurador conventual.

R. P. Fr. Agustin Escalante, predicador conventual.

JOSÉ M. GARCIA.